



la "operación de deportación más grande en la historia" del país.

Transición más ordenada que la primera

Los asesores de Trump insisten en que la transición es mucho más ordenada esta vez respecto a ocho años atrás. El que nombrara a la veterana estratega de Florida y copresidenta de campaña Susie Wiles como futura jefa de gabinete envió un mensaje claro al mundo que rodea al republicano, advirtieron. Sería una señal de que la gestión conservadora construida en el estado del sol, con grandes dividendos para los republicanos, podría estar lista para replicar su éxito en la Casa Blanca.

Donald Trump Jr., uno de los hijos del mandatario electo, señaló en los últimos días que buscan personas que "no crean saber más" que su padre para formar parte de la nueva administración. "Voy a estar muy involucrado en la transición. Quiero asegurarme ahora de que sabemos quiénes son los verdaderos jugadores, las personas que realmente van a cumplir con el mensaje del presidente, que no piensan que saben más que el elegido para liderar a Estados Unidos", indicó la cadena Fox.

Además de su familia, entre los incondicionales de Trump está el multimillonario Elon Musk, que tuvo un rol preponderante en la campaña republicana. El dueño de SpaceX, Tesla y la red social X está ganando cada vez más influencia en las decisiones de la transición: visitó Mar-a-Lago casi todos los días desde que Trump ganó las elecciones incluso con cenas en los jardines, apuntó la periodista Kaitlan Collins- y el domingo participó de una salida familiar del clan al Trump International Golf Club West Palm Beach, a solo siete kilómetros del resort.

"Elon logró el estatus de tío", escribió Kai Trump nieta mayor del magnate, de 17 años- en una publicación en sus redes sobre la salida. La frase acompañaba una foto de ella en el campo de golf junto a Musk y su hijo XÆA-Xii, y otra de la adolescente con el propio Trump. El Servicio Secreto expresó su preocupación al mandatario electo, al advertirle que se necesitan procedimientos de seguridad y planificación adicionales para que pueda continuar con sus salidas para jugar al golf.

A diferencia de 2016, Trump recurrió a un par de aliados incondicionales del sector privado para dirigir la transición: Howard Lutnick, presidente de la firma de inversiones Cantor Fitzgerald, que se encarga del personal, y Linda McMahon, magnate de la lucha libre, que supervisa la política.

Lutnick también cercano a Musk- recibió un encargo de alto perfil que plantea interrogantes sobre el doble papel del ejecutivo de Wall Street y qué beneficios podría obtener a cambio. Como copresidente del equipo de transición, tiene que definir unas 4000 nuevas contrataciones para llenar la segunda administración Trump, incluidos funcionarios antimonopolio, abogados y asesores de seguridad nacional que tengan experiencia global.

Guillermo Idiart/La Nación (GDA)

El lugar donde todos quieren estar

Mar-a-Lago, el centro del poder donde Trump prepara la transición

Instalado en su lujosa mansión en Palm Beach, han pasado por ahí diversos políticos y asesores.

El ritmo sosegado que caracteriza a Palm Beach, una exclusiva isla barrera con casas de lujo al norte de Miami, está alterado desde el martes pasado, cuando su vecino más reconocido volvió a hacer historia en Estados Unidos: Donald Trump. En los últimos días, los reflectores del poder político norteamericano se posaron sobre Mar-a-Lago, la mansión del presidente electo desde la que él y su equipo encaran la transición de gobierno que quedará sellada el 20 de enero.

Palm Beach y su vecina mayor al otro lado de la laguna Lake Worth, West Palm Beach, se han convertido en un hormiguero de políticos republicanos, asesores, empresarios y contribuyentes de campaña que, entre medidas de seguridad reforzadas, buscan un lugar en la nueva administración de Trump o bien influencia en un gabinete aún en etapa de gestación.

No todos acceden al premio mayor: entrar en Mar-a-Lago conocida como "La joya de la corona de Palm Beach" para un encuentro con el líder republicano.

Los miembros de otras propiedades de Trump en todo el país que normalmente obtienen reciprocidad para visitar los clubes, pero no para Mar-a-Lago, multiplicaron las comunicaciones con la administración de la mansión en Palm Beach rogando obtener acceso, señalaron diversas fuentes a CNN. Incluso, varias personas que buscan entrar como invitadas y codearse con el presidente electo les

ofrecieron dinero a miembros del resort. No hay grandes restricciones sobre quiénes pueden ser invitados por parte de los miembros del club, apuntan los conocedores de las reglas.

"Ni siquiera sé con qué socio entré", señaló una fuente que visitó Mar-a-Lago con varios exfuncionarios la semana pasada. Mientras que algunos sólo quieren sentirse cerca de la nueva esfera de poder, otros tienen una ambición diferente: asegurarse un puesto en el próximo gobierno. Allí es donde estará el presidente argentino Javier Milei se presume el jueves para hablar en un encuentro de la Confe-

rencia Política de Acción Conservadora (CPAC) y conseguir su foto con Trump.

Para la transición, el magnate ya aclaró que esta vez que priorizará la lealtad de los que lo acompañaron desde el primer día, al considerar que su mayor error durante su primera presidencia fue contratar a "gente mala o desleal".

Ayer, Trump anunció que Tom Homan, su exdirector interino del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés), ejercerá como el "zar de la frontera" en su próximo gobierno, luego de que en la campaña el republicano machacara con el anuncio de lanzar